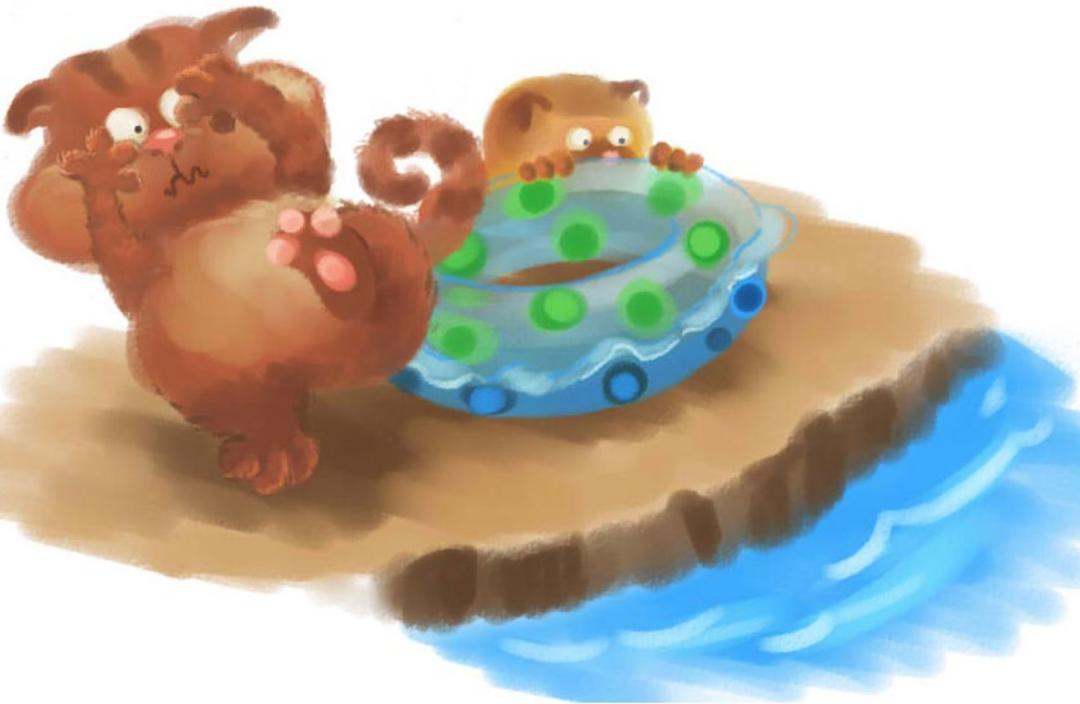


Un mundo sin valentía

En el reino de Scairdeecaticus, se adoptó una extraña creencia. La gente de esa tierra empezó a creer que el valor era una virtud muy difícil de llevar a la práctica, por lo que decidieron abandonar el uso de la misma en todo el reino.

Al principio, todos estaban de lo más contentos de que ya no tuvieran que hacer cosas que les resultaran difíciles o que les dieran miedo. «Después de todo», razonaron, «a veces es más fácil tener miedo que hacer cosas que requieran agallas».

Habían olvidado que hacía falta valor hasta para hacer las cosas más normales de cada día.



**¡Por lo tanto declaro
que ya no es necesario
ser valiente!**



Durante un corto tiempo todo marchaba de lo más bien; es decir, hasta que los pescadores admitieron que le tenían miedo al agua, puesto que algunos no sabían nadar, y entonces se negaron a seguir pescando. Esos pescadores también se negaron a aprender a nadar, puesto que temían ahogarse en el proceso.

Los colegios empezaron a cerrar porque los niños dejaban de asistir a clase debido a que les parecía muy difícil aprender ciertas materias. Después de todo, se necesitaba valor para enfrentar nuevos desafíos de aprendizaje. Las maestras también dejaron de enseñar, pues decían que tenían miedo de que a sus alumnos no les importara la materia enseñada o que no aprendieran.

Los policías decidieron que ya no querían hacer respetar la ley, pues tal vez serían lastimados durante la persecución de los bandidos. Y el rey de Scairdeecaticus se negó a juzgar a los que habían cometido crímenes, pues temía que estos malhechores a los que castigara se vengaran de él. Y los soldados del rey decidieron que ya no vigilarían la tierra, pues hacerlo implicaba estar a la busca de criaturas feroces, y preferían no hacerlo.



Muy pronto, grandes gnomos se introdujeron en el reino que estaba listo para ser tomado, y como todo el mundo en Scairdeecacticus tenía miedo de los gnomos, todos los habitantes del reino de Scairdeecacticus huyeron. Y ese fue el triste final del reino de Scairdeecacticus.

Tal vez nos riamos de esta historia y pensemos que nadie sería tan tonto de prohibir ser valiente, pero en algún momento, todos hemos tenido que enfrentar situaciones en las que tuvimos que decidir ser valientes o cobardes.

Es normal tener miedo a veces. Todos tenemos miedos a los cuales debemos sobreponernos, y a cada uno nos ha tocado o nos tocará encarar situaciones difíciles en las que debemos actuar con coraje más allá de preferencias personales o presión externa. Pero, al contrario de los ciudadanos de Scairdeecacticus que se negaron a enfrentar sus temores, debemos darnos cuenta de que hacer lo correcto y hacer el bien implicará que enfrentemos nuestros temores y seamos valientes. Si nos negamos a ser valientes, adquiriremos muchos malos hábitos y nos portaremos mal.

Piensa en esto

¿Puedes reconocer la importancia del valor en tu vida y en el mundo que te rodea? Sin valor, el mundo estaría lleno de malos hábitos y cosas feas porque las personas tendrían mucho miedo, y tendrían temor de actuar correctamente y de hacer el bien.



El valor es la decisión de actuar correctamente a pesar de los obstáculos, y la recompensa del valor es una vida bien llevada.

Se encuadra en: Desarrollo personal: Virtudes: Valor-2a

Texto: R. A. Waterson. Ilustración: Yoko Matsuoka. Diseño: Roy Evans.

Publicado en [Rincón de las maravillas](#). © La Familia Internacional, 2019